

XXXVI Trofeo Conde de Godó

El tenis español demostró ayer que todavía no tiene un jugador capacitado para llegar a las semifinales del Trofeo Conde de Godó. Hace 11 años que ningún español llega a esa ronda. Jordi Arrese y Sergio Casal, los únicos supervivientes en un

torneo que admitió a 20 españoles en la ronda de treintaidosavos, fueron eliminados ayer por el sueco Kent Carlsson y el uruguayo Marcelo Filippini, respectivamente. Si bien la derrota de Arrese era esperada, algunos aficionados creían en

las posibilidades de Casal. El primero de ellos plantó cara a Carlsson en el primer set, llegando a tener una ventaja de 5-4 y su servicio. Casal, por su parte, dio muchas oportunidades en la primera manga y, tras recobrar su nuevo juego agresivo

en el segundo, no pudo con el jugador uruguayo. El torneo entra hoy en su recta final con la disputa de las semifinales y sin su principal favorito, Henri Leconte (Fra-1), que ayer fue eliminado por el sueco Magnus Gustafsson.



Sergio Casal se lleva la mano a su cabeza tras perder una oportunidad de "break" en el primer set

Las diferencias entre un creador y un destructor

¿Construir o destruir? ¿Henri Leconte o Kent Carlsson? ¿En qué se diferencian? ¿Qué hace uno y otro en la pista? Son preguntas que plantean a veces discusiones entre los aficionados al tenis. Ambos estilos de juego tienen sus características bien diferenciadas y con ambos se consiguen buenos resultados. Aquel jugador que prepara el punto para acabarlo en la red, que abre ángulos, que atrae a la red a su adversario con pelotas cortas para luego atacarlo con un "pashing" es un tenista creador.

Los jugadores con este tipo de juego poseen un buen servicio y una gran volea. Gracias a ello obtienen mejores resultados en pistas cubiertas, de hierba o duras. En cambio, en pista de tierra batida no son tan mortíferos, ya que las voleas sobre esta superficie no suelen ser definitivas. El jugador creador es un genio por naturaleza. Un ejemplo claro era Ilie Nastase. Son jugadores que están en otra órbita, con un carácter alegre, extrovertidos, con muchos amigos.

Su juego es muy sencillo. Espera ganar con su servicio, pega a la pelota más limpio y tiene unas posibilidades ilimitadas. Puede ser un número uno. Leconte, por ejemplo, podría ser el mejor del mundo, mientras que Carlsson, nunca. También a la larga, un jugador creativo dura más años jugando que uno que basa todo su juego en la fuerza. Y también es verdad que al tomar mayor riesgo cometa más errores.

La mentalidad del tenista destructor se define de la siguiente forma: cuando sale a jugar un partido a las diez de la mañana lo primero que pregunta es ¿a qué hora se pone el sol esta tarde? Sale mentalizado de que va a pasarse cinco horas en la pista. Se caracteriza porque tienen un buen "drive" y un gran revés, son sus golpes mortales y en ambos no tienen floquezas, y, generalmente, son liftados. Crean una telaraña en el fondo de la pista hasta lograr que el rival se cansa de pasar pelotas y falle. Su lema es: para ganar tengo que pasar una bola más que mi adversario por encima de la red. No salen mentalizados a ganar el punto sino a que el rival falle. Por otro lado, este tipo de jugador acostumbra a tener más lesiones, porque corren más, trabajan más y se dejan la piel en cada punto.

Para ellos el servicio es algo secundario. Lo importante del saque es meterlo, pero nunca piensan ganar un punto con él. Los puntos los ganan sufriendo y corriendo. Es, en definitiva, un jugador defensivo. Sólo va una vez a la red en todo el partido: a dar la mano a su adversario.

ANDRÉS GIMENO

El nuevo Sergio Casal no pudo con Filippini

Marcelo Filippini es un jugador uruguayo, de 21 años, que está experimentando un irresistible progreso en el tenis mundial. El primer año que se incorporó al circuito, en 1986, terminó clasificado en el puesto 415. El año pasado jugó cuatro torneos y escaló 297 posiciones hasta colocarse el número 118.

Esta temporada, Filippini ha jugado 12 torneos. Se estrenó como triunfador en Baastad, fue semifinalista en St. Vicent y cuartofinalista en Bolonia, resultados que le han llevado a la posición 59 del "ranking" de la Asociación de Tenistas Profesionales (ATP). Ayer llegó a las semifinales de la XXXVI edición del Trofeo Conde de Godó tras derrotar a Sergio Casal, por 7-5, 2-6 y 6-3 en 2 horas y 12 minutos.

La presentación de este jugador uruguayo era obligada. Muchos aficionados, esperanzados en ver a Sergio Casal en las semifinales, sufrieron una gran decepción con la derrota del jugador catalán. Y muchos, quizás, vuelvan a opinar de Casal lo que siempre han pensado. Que es un jugador tímido, sin garra, sin nervio. Sin embargo, el Casal que se ha visto en tres partidos del Trofeo Conde de Godó ha sido bien distinto al de años anteriores. Ayer perdió con Marcelo Filippini, un jugador del que muy

pocos habían oído hablar, pero que en el "ranking" de la ATP supera a Casal en once puestos.

Filippini y Casal, no obstante, tienen un juego muy similar, un saque aceptable, un buen "drive" y ambos son agresivos. La clasificación no engaña y la posición que ocupan ambos les sitúa en esa zona media en la que la mayoría de tenistas están muy igualados. Ayer ganó Filippini, pero también pudo ganar Casal. Sergio no aprovechó las oportunidades que

tuvo en la primera manga y tras ganar claramente la segunda, no pudo mantener su regularidad. También en el set decisivo, Filippini jugó mejor que él y cometió menos errores.

Demasiadas ventajas

Las oportunidades de Sergio Casal fueron claras. En el primer set llegó a tener el marcador 5-4 a su favor tras romper por segunda vez el servicio de su rival. Sin em-

bargo, con su saque, Casal fue incapaz de rematar el set y perdió el juego en blanco. En el siguiente gozó de un 15-40 a favor, pero en la primera oportunidad de "break" envió su revés a la red; y en la segunda, repitió la misma jugada. Con 6-5 en contra, Sergio Casal inició su servicio en el decimosegundo juego consiguiendo una ventaja de 40-0. La perdió y con él el set, en 56 minutos.

La media hora que siguió después a esta primera manga, reavi-

vó las esperanzas de los aficionados que querían ver un español en las semifinales. En 30 minutos, Sergio consiguió romper tres veces el servicio de Filippini y adjudicarse el set por 6-2. Dio la impresión de que había pasado lo peor para Casal. Había superado su mal juego del primer set y ahora afrontaba el decisivo con la moral de los que saborean la victoria. Pero fue entonces cuando el uruguayo jugó de forma sólida y Casal tuvo más problemas que nunca con su primer servicio. El desencanto fue total.

Filippini tuvo suficiente con romper el saque de Casal en el cuarto juego para adjudicarse el set por 6-3, aunque el jugador catalán, animado por el público, jugó mejor cuando tuvo el marcador en contra 5-2 e, incluso, llegó a tener una ventaja en el noveno juego, que desaprovechó tontamente. "No se pueden dar tantas ventajas. En el primer set ayudé a Filippini a ganarlo. Después he luchado mucho, pero él ha jugado mucho mejor", manifestó Sergio Casal. Estaba mentalizado para ganar. Desde que se operó la muñeca es un hombre nuevo. Ha ganado en agresividad y confianza, pero aún le queda lo más difícil: ganar partidos.

DAGOBERTO ESCORCIA

Sólo una avispa asustó a Carlsson

Después de haber disputado el séptimo juego, cuando se llevaba una hora y 10 minutos de juego, Kent Carlsson pidió al árbitro que llamara a un masajista al mismo tiempo que se tocaba el lado izquierdo. El jugador sueco ganaba 4-3 a Jordi Arrese. Al ver a Carlsson algo molesto, como si tuviera una posible lesión en la espalda, muchos aficionados creyeron ver en ese momento la posibilidad clara de tener a un español en una semifinal del torneo. Pero lo que tenía el sueco era una pi-

cada de avispa. Carlsson tardó en recuperar la concentración en su juego de fondo, largo y aburrido.

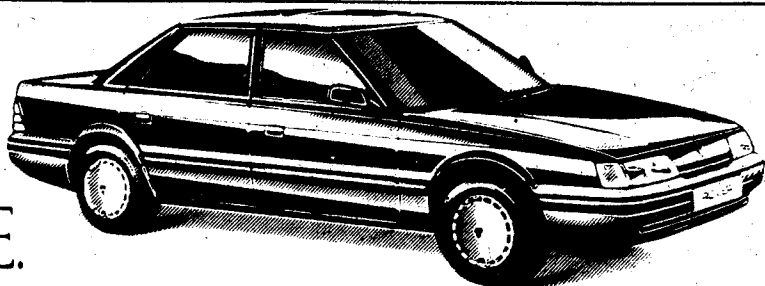
Arrese dispuso de una ocasión de oro para ganar a su rival la primera manga. Se puso 5-4 y tenía la ventaja de que le tocaba sacar. Pero no pudo con la responsabilidad. Ya había hecho demasiado igualando y superando un 4-1. Perdió ese servicio en blanco, el siguiente y el set por 7-5, en una hora y 23 minutos. En el siguiente set, Arrese no existió: 6-1 y partido tras 2

horas y 21 minutos. Ambos habían aburrido. Sólo la avispa se había divertido.

La gran sorpresa de la jornada la dio el sueco Magnus Gustafsson, al eliminar al cabeza de serie número 1, Henri Leconte, por 6-2 y 7-6 (7-2). Gustafsson desveló que estuvo a punto de no jugar el torneo porque perdió el avión. Llegó el lunes, justo una hora antes de jugar su primer partido, justo para eliminar al vencedor de la anterior edición, Martín Jaite, y para vencer a Leconte.



SE IMPONE.



ROVER SERIE 800

DESDE 3.425.000
VERSIONES:
820 - 2000 c.c. 16 VALVULAS
825 - 2500 c.c. 24 VALVULAS
827 - 2700 c.c. 24 VALVULAS



BRITISH MOTORS S/A

CONCESIONARIO OFICIAL

PASEO SAN GERVASIO, 46 - 48. Tel. 418 49 50 - 418 50 51
AVENIDA SARRIA, 163 Tel. 205 28 64. BARCELONA